



Dijo que el pequeño estado de sitio es indispensable, y además necesario dar a la ley una duración indeterminada. «Los gobiernos confederados, añadió, no pueden considerarse esta ley eficaz si no es permanente.»

El cardenal Jacobini se encuentra gravemente enfermo. El Papa sigue disfrutando de salud perfecta. Lisboa, 25. El periódico progresista O Tempo publica hoy un notable artículo defendiendo desde el punto de vista histórico la necesidad de la alianza de Portugal con España.

«Dicen de Peñaranda que hace días llega ya el ferrocarril a aquella importante villa, donde con tal motivo se proyectan grandes fiestas para el 29 del actual. En dicho día tendrá también lugar la inauguración de los nuevos locales para las escuelas públicas, cuyo solemne acto será presidido por el rector del distrito universitario, con asistencia del gobernador civil de la provincia, quienes partirán de S. Mencia para Peñaranda por la mañana temprano en tren especial.»

de los autores de la crítica y del público en general. G. M. la reina paseaba ayer mañana en S. M. el archiduque Eugenio por la Moncloa, cuando oyeron fuertes toques de bocina. Guiados por ellos encontraron tendido en el suelo a un pobre guarda de dicha posesión, a quien había acometido un accidente, y reconociendo el archiduque por sí estaba herido, llegó el guarda mayor, el cual se halló indeciso sin saber qué hacer con su compañero. La reina entonces, bondadosa como siempre, le sacó de tal vacilación diciéndole que dispusiera de su coche y llevara en él al enfermo a su domicilio.

«El socialismo es en efecto un peligro. Hay que defender al Estado y a la sociedad, pero no puede admitirse el principio de que el gobierno tenga la facultad de arrojar del territorio del imperio a cualquier súbdito alemán.»

En el momento en que la comitiva de un entiero atraviesa cerca de Chicago el paso a nivel de un ferrocarril, pasó una locomotora, arrollando a la gente, dando muerte a cuatro personas e hiriendo a muchas. En el Parlamento alemán ha sido derrotado el gobierno en el proyecto de represión contra el socialismo. Exterior español, 72-83. Cubas, 806. 3 por 100 francos, 88-01.

«El duelo iba presidido, por el director espiritual del finado y los Sres. Nuñez de Arce, Calvo (D. Ricardo) y Donato Jimenez. El cortejo fúnebre púsose en marcha a las dos de la tarde, pasando por la calle de la Victoria y estacionándose enfrente del Circolo Artístico y Literario, donde sus socios arrojaron desde los balcones multitud de coronas de laurel. Siguió el cortejo por la Carrera de San Jerónimo, calle del Príncipe, deteniéndose en el teatro de la Comedia, cuyo pórtico estaba enlutado, tocando allí el sexteto de dicho teatro la marcha fúnebre de Chopin. La manifestación más imponente y conmovedora fue delante del teatro Español.»

«El día 3 del próximo febrero a las tres de la tarde, celebrará junta general el Centro de Pasivos, para tratar asuntos de la clase. El teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Puch, ha mandado que desaparezcan los puestos que se sitúan por la mañana en la calle de la Ruda, por obstruir el tránsito público y hacer de dicha calle un foco constante de insalubridad. Para no hacer tan penosa la situación de aquellos vendedores, y existiendo varios cajones sin alquilar en el mercado de la Cebada, se propone abaratar el precio de estos.»

«El diputado boulangierista Martineau tuvo una grave disidencia con la junta de su partido, lo cual dio lugar a que Boulangier le dirigiese un telegrama redactado en términos violentos. El Sr. Martineau en el salón de conferencias de la Cámara ha dicho que está resuelto a desafiar a Boulangier porque considera el despacho de este injurioso a su persona. La discordia que ha estallado en el seno del partido boulangierista es vivamente comentada por la prensa.»

«Hoy domingo, de tres de la tarde a nueve de la noche, tendrá lugar la elección de junta directiva de la sociedad Los Amigos del Progreso, en su local, Colegiata, 6, y el miércoles 30 se celebrará la asamblea ordinaria que previene el reglamento. Se indica para consejero del Supremo de Guerra y Marina al contraalmirante Sr. Manjon, y se añade que le sustituirá el Sr. Sanchez Ocaña en la dirección de Establecimientos científicos. En Cádiz ha circulado la absurda noticia de que va a ser suprimido el arsenal de la Carraca. El general Romero no decretará la supresión de ninguno de los arsenales, y se limitará a reorganizarlos para que respondan mejor a las necesidades de la armada y a la realización del proyecto de escuadra votado por las Cortes. Los planes y reformas del ministro de Marina se inspiran en el pensamiento de no causar perjuicios y procurar el bien de la patria fomentando los intereses navales.»

«El día 3 del próximo febrero a las tres de la tarde, celebrará junta general el Centro de Pasivos, para tratar asuntos de la clase. El teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Puch, ha mandado que desaparezcan los puestos que se sitúan por la mañana en la calle de la Ruda, por obstruir el tránsito público y hacer de dicha calle un foco constante de insalubridad. Para no hacer tan penosa la situación de aquellos vendedores, y existiendo varios cajones sin alquilar en el mercado de la Cebada, se propone abaratar el precio de estos.»

«El día 3 del próximo febrero a las tres de la tarde, celebrará junta general el Centro de Pasivos, para tratar asuntos de la clase. El teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Puch, ha mandado que desaparezcan los puestos que se sitúan por la mañana en la calle de la Ruda, por obstruir el tránsito público y hacer de dicha calle un foco constante de insalubridad. Para no hacer tan penosa la situación de aquellos vendedores, y existiendo varios cajones sin alquilar en el mercado de la Cebada, se propone abaratar el precio de estos.»

«El periódico conservador The Standard dice hoy que la actitud del gabinete de Lisboa es muy correcta respecto de Inglaterra y que haría mal el gobierno portañés de impresionarse por la efervescencia de los sentimientos populares en la capital del reino y en Oporto. Aunque el primer ministro marqués de Salisbury, trata de atenuar en lo posible el golpe que las circunstancias han obligado a dar al orgullo y a la susceptibilidad del pueblo hispano. The Standard teme no obstante que el incidente anglo-portugués sea perjudicial al comercio británico con Portugal.»

«El periódico conservador The Standard dice hoy que la actitud del gabinete de Lisboa es muy correcta respecto de Inglaterra y que haría mal el gobierno portañés de impresionarse por la efervescencia de los sentimientos populares en la capital del reino y en Oporto. Aunque el primer ministro marqués de Salisbury, trata de atenuar en lo posible el golpe que las circunstancias han obligado a dar al orgullo y a la susceptibilidad del pueblo hispano. The Standard teme no obstante que el incidente anglo-portugués sea perjudicial al comercio británico con Portugal.»

«El periódico conservador The Standard dice hoy que la actitud del gabinete de Lisboa es muy correcta respecto de Inglaterra y que haría mal el gobierno portañés de impresionarse por la efervescencia de los sentimientos populares en la capital del reino y en Oporto. Aunque el primer ministro marqués de Salisbury, trata de atenuar en lo posible el golpe que las circunstancias han obligado a dar al orgullo y a la susceptibilidad del pueblo hispano. The Standard teme no obstante que el incidente anglo-portugués sea perjudicial al comercio británico con Portugal.»

«El periódico conservador The Standard dice hoy que la actitud del gabinete de Lisboa es muy correcta respecto de Inglaterra y que haría mal el gobierno portañés de impresionarse por la efervescencia de los sentimientos populares en la capital del reino y en Oporto. Aunque el primer ministro marqués de Salisbury, trata de atenuar en lo posible el golpe que las circunstancias han obligado a dar al orgullo y a la susceptibilidad del pueblo hispano. The Standard teme no obstante que el incidente anglo-portugués sea perjudicial al comercio británico con Portugal.»

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. LISE FLEURON. POR JORGE ONHET. 21

«¡Ah!—dijo Rombaud,— esa noche damos una fiesta en honor de la centésima representación de la obra de Campy. ¿Quiere usted hacerme el honor de acompañarnos?... Así presentaré a usted a sus futuros intérpretes...» La puerta del despacho del secretario estaba entreabierto. La empujó Rombaud, y haciendo pasar delante a La Barre: —«Deleppard, ¿quedan tarjetas de convite para esta noche?»—dijo, sentándose en el pequeño canapé, que produjo un ligero ruido metálico. El secretario registró en su cajón y sacó de él una tarjeta, alrededor de la cual un pintor de fama había dibujado, al lápiz, una orla de personajes que representaban a los artistas que interpretaban el drama, y en medio, en un doble medallón, a Rombaud con su cara astuta y expresiva, y a Campy con su rostro grave e insular. —«¿Para quién?»—preguntó Deleppard. —«Para este caballero»,—dijo Rombaud, señalando a La Barre. Luego, como si tratara de reparar un descuido: —«Pero, ante todo, debo presentar a ustedes uno a otro... M. Julián Deleppard, mi secretario, una de las plumas más brillantes de la prensa teatral. M. Claudio La Barre, el autor de Los Vividores, el drama que vamos a poner en escena.» Deleppard se levantó de su sillón, y se saludaron los dos jóvenes. El secretario, sin hablar una palabra, se puso a escribir el nombre del autor. Una sonrisa comprimida crispaba sus labios, y su pluma chilló, como celosa sobre el Bristol, al trazar las letras de aquel nombre desconocido «La Barre», que podía ser celebrada mañana. —«¿Quién es usted?»—dijo Deleppard, echando polvos a lo escrito. —«Y tendré a Claudio la tarjeta, que era como el certificado de su nuevo poder. Rombaud, acompañando siempre a La Barre, atravesó el pasillo, bajó una escalerilla, empujó una puerta de hierro, y, de pronto, se abrió ante ellos las oscuras profundidades de la escena. Estaba puesta la decoración del primer acto. En aquella vasta nave reinaba un silencio profundo, y por arriba, la blanca claridad del día iluminaba los telares y pasadizos. La Barre miró fuertemente con el pie el tablado que iba a ser ya su dominio. Tomó posesión de él, y dirigiendo una mirada a la sala, que se extendía toda negra a sus pies, pareció quererle robar el secreto de su porvenir. Pero el abismo permanecía oscuro. La Barre, dijo entre sí: «Haré penetrar mi pensamiento hasta el fondo de esta sala, y la orientaré, la subyugaré y la arrancaré aplausos. La verá tan radiante como sombria aparece en este momento; tan tumultuosa como está inmóvil; tan entusiasta como ahora está triste.» Y levantando la mano la dirigió un ademán de reto. Rombaud empujó otra puerta de hierro situada junto al cuarto del gasista, y se hallaron en la galería de los sillones de orquesta. Una claridad lejana los guiaba como en un subterráneo. Llegaron a una de las dos puertas de entrada que se abren a un y otro lado de la...

y habiéndola empujado Rombaud, salieron al vestíbulo. En el fondo de su garita, detrás del enverjado de un postigo, junto al que estaba sentado sobre un taburete un guardia municipal, la expendedora de billetes ponía en orden su hojita de venta. —«¿Tenemos dinero esta noche, Mad. Seigneur?»—dijo con deferencia. —«Hasta las tres hubo poca venta—dijo con un gesto la expendedora; una mujercita flaca, de ojos inteligentes;—pero después de la hora de Boisa, la cosa ha marchado bastante bien. Ha habido demanda de palcos y sillones. A estas horas tenemos dos mil doscientos...» —«Y con la punta de la pluma recorrió rápidamente la hoja. —«Nos quedan seis palcos... se venderán... Cuatro plateas... no son tan seguras... Con los asistentes de anfiteatro pasaremos de los tres mil...» —«Perfectamente Me conformaría con sacarlas durante otras treinta representaciones. —«No contem. con ellas!»—dijo Mad. Seigneur. —«Esta noche es la centena, y hay gentes a quien atrae eso. Crean que va a ser visible otra cosa que el día antes... pero mañana haremos dos mil, y dentro de ocho días mil quinientos...» Rombaud hizo un movimiento de cabeza de aprobación, y tomando el brazo de La Barre: —«¿Ve usted a esa mujercita?»—dijo, señalando a Mad. Seigneur;—pues bien; es uno de los empleados más útiles del teatro. Es una especialidad para despachar billetes... Cuando otra cualquiera haría mil doscientos francos, llega a hacer ella mil ochocientos... ¿Por qué? No lo sé; es cuestión de color del pelo, de forma de nariz, de sonido de voz. Sabe agradar. Se acerca a tomar dos sillones de balcón, y se compone de modo que se van llevando un palcos... ¡Oh! Sabe bien su oficio... Pues, ¡y su inteligencia en las cosas de teatro! Después de un ensayo general, en seguida dice: «Tal escena causará efecto... Tal pasaje agradará menos... Es un éxito mediano, ó es un triunfo... Y, sobre todo, eso dará dinero, ó no lo dará...» Y nunca se equivoca... ¡Oh! vale mucho... Tratad de ponerlos bien con ella. —«Eran las cinco, y aumentaba la circulación en el boulevard. Las terrazas de los cafés se llenaban de consumidores, y delante del peristilo principiaban a reunirse, formando corrillos y reiriendo las historias del día, los familiares del teatro: artistas autores y periodistas. Allí, diariamente, de cinco a seis de la tarde, el mundo, la política, las artes sufrían los efectos de la crítica, y cada cual contribuía a ello con su contingente de noticias. No se ignora nada de lo que ha ocurrido en la ciudad. Los redactores de los Ecos teatrales entran en un momento para dar un vistazo a la casa y recoger la anecdota picante de la noticia de sensación. Rombaud iba de uno a otro, lanzando una frase, haciendo una confidencia, pero sin descubrir nunca el reclamo que pudiera ser útil al Teatro Moderno. Había presentado a La Barre y no se cansaba de elogiar al mérito de su obra. Con su verbosidad meridional, desconfaba de antemano los resultados del negocio y se...

parecia remover a puñados el oro que iba a amontonarse en su caja. La Barre, trasportado a las esferas celestes, había perdido por completo la noción de su ser. Le parecía que había trascendido un tiempo enorme desde su llegada. Había atravesado de un solo impulso todo aquel teatro, que ya dominaba, y que no tenía ya para él barreras, cortapisas ni secretos. El empresario, ese ser tan misteriosamente temido, a quien temblaba acercarse, era entonces su amigo, su camarada, que dirigiéndose a él le decía: «¡No es verdad, La Barre! Y este, dejándose llevar de la corriente, decidía de plano, dando su opinión como un hombre seguro de su mérito y que se siente llamado a ocupar su puesto en ese mundo de las artes, en el que, en una noche, pasa uno de desconocido é ignorado a ser admirado é ilustre. El joven se consideraba completa y absolutamente feliz; gozaba de su situación, y juzgaba poco pagadas, al precio de diez años de trabajo y de lucha, las alegrías secretas que entonces experimentaba. Al pasar por el boulevard, los transeúntes, atraídos por aquel grupo de hombres que ocupaba lo alto de las gradas de entrada, miraban atentamente, reconociendo a algunos de los que lo componían. Y La Barre se complacía en aquellas miradas. Sus fuerzas se habían multiplicado, y se sentía capaz de esfuerzos gigantescos para permanecer siempre así en evidencia y atraer más completamente todavía la curiosidad de la muchedumbre. Hubiera querido oír a las bocas mullerizar su nombre y ver a los transeúntes pararse en su camino, diciendo: «Ese es el autor de Los Vividores. Luego, de pronto, recordó que, en aquel medio, no era todavía más que un intruso. Le ponían buena cara, pero aquello no era más que un anticipo sobre el porvenir. Faltábale probar que era digno de ser cotizado en el número de aquellos a quienes se mira, y le asaltó el recuerdo de su fracaso en el teatro de Cluny. En un momento le pareció que el día se ponía sombrío y que el sol se ocultaba. Sintió un estremecimiento. ¡Había llegado hasta allí para volver a hundirse y desaparecer! Una voz secreta le dijo que no. Turvó el pensamiento de que esta vez había acabado el destino de perseguirla y de que tocaba ya a su objeto soñado. Miró con frialdad alrededor suyo y formó el propósito de no ceder a la embriaguez, y de dirigir su barca con mano firme y ojos alertos. Porque, bajo las olas acariciadoras que en aquel momento le mecían voluptuosamente, adivinaba arrecifes ocultos, mortalmente peligrosos. Se fue serenando poco a poco, y comenzó a prestar a todo lo que le rodeaba una atención extrema, decidido a aprovecharse de todo en interés de la única cosa que le parecía ya importante: su porvenir. Le chocó desde luego la extraña complacencia con que cuantos le rodeaban hablaban mal de todo. En pocos momentos la obra nueva representada la víspera, su autor y sus intérpretes fueron pasados por el filo de la lengua con una crueldad sin ejemplo. ¡Ni gracia ni compasión! La intriga era vieja como las calles, y el diálogo aplastaba como los vientos del director...

La dama joven había tenido clandestinamente un hijo, que hacía pasar por hermanito suyo, y el galán joven iba a casarse con una vieja, retirada después de haber hecho una fortuna en la vida galante. En cuanto al autor, no había escrito una sola línea de su obra, lo cual era su única disculpa. —«Hace que le escriban eso en las cárceles—grufó Pabily, un cómico de gran estatura, mostrando su azulado rostro, al que prestaban brillo unos ojos inteligentes. —«¡Hola, Pabily! ¿qué tal va de salud? El actor adoptó una postura indolente y, moviendo la cabeza, dijo mirando a Rombaud: —«Estoy muy cansado—exclamó.—Me hacen servir para todo; trabajo en todas las funciones, pero nunca me dan más que embolados... Por otra parte, tengo mis lecciones de declamación... ¡Estoy muy cansado! —«Vaya, es preciso que te decidas a entrar en la Comedia Francesa: allí descansarás. De los ojos de Pabily brotó un relampago. —«¡Si, seguramente que descansarás! ¡como que ellos reventarán de trabajo antes que dejar que yo trabaje! ¡Bien saben ellos que me los tragará a todos...! ¡Por eso se oponen a que entre...! —«¡Ya lo creo!—exclamó Rombaud—como que le voy a usted a contratar por tres años, y con cincuenta mil francos de adelanto. Chicos: ¡conociéis la última frase de Bernier! Nuestro delicioso galán joven está de mudanza; no le parecía bastante confortable su habitación, y ha dicho: «Acabo de alquilar un hotelito. Necesito vivir confortablemente, porque me gusta mucho estar en mi casa; ¡soy muy casero!» —«¡Angelito! Y decir que todo eso lo encuentra el solo, sin ayuda de vecino... —«Me agrego a su persona; voy a explotarle. Ese muchacho es un diamante en bruto. —«¡Oh, sí! Pero con más de bruto que de diamante. Al notar aquel fuego granado, La Barre, aturrido, pensaba que no habría ni obra ni autor que escapara a la ferocidad de tales burlescos. ¡Le tocaría a él ser, en su día, objeto de sus burlas! Ya había notado que Cretet, el terrible periodista, había llevado a un rincón a Deleppard, que bajaba de su cuarto, y le interrogaba con curiosidad. Le parecía a Claudio que los miradas del escritor pasaban sobre él. Al verle sonreír con su barba roja, aguzó el oído, presá de sordo malestar, para ver si atrapaba algún retazo de conversación. —«El título es bueno, sin duda; lo que hay es que me fastidia esto, porque el drama que tengo allí va a sufrir dilaciones. La Barre temió: recordó en aquel momento que el periodista tenía una obra aceptada en el Teatro Moderno. Los Vividores, por lo mismo que habían obtenido la preferencia, no encontrarían en él un peligroso adversario! Bajó los ojos sin atreverse a mirarle. —«¡Habla de la chiquilla—segua diciéndole Cretet a Deleppard;—y si él es de buena pasta, podremos arreglarnos. —«¡Qué chiquilla será esa!—se preguntó La Barre, que ignoraba la pasión que el periodista sentía por Yvona Leintjar, una de las actrices...

Irún, 25 (10:15 m.). Ayer fundó en el puerto de Pasajes el vapor Stokholm, con 800 toneladas de carbón cardiff, para los señores Mercader é hijo.

Segun estos mineros, durante el segundo trimestre del actual año económico se han extraído de las once minas que hay en explotación en la provincia 624887 kilogramos de mineral.

El lunes próximo se reanudarán las clases en todas las facultades de esta universidad.

Interior, 24-28. Exterior español, 78-83. Amortizable a por 100, 87-78.

La sesión del SENADO de ayer se abrió a las tres y media bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, con gran concurrencia en el salón y en las tribunas.

Se entró desde luego en la interpellación del señor marqués de Sardoal sobre la solución de la crisis.

El señor presidente del CONSEJO contestó al interpellante que todo en la pasada crisis ha sido diáfano, público y transparente.

Reconoció el mayor desinterés en las personas con quienes había tenido entrevistas para resolverla; afirmó que no ha tenido la culpa de que fracasasen los intentos de conciliación, pues las dificultades existieron por razón de intereses encontrados; dijo que sentía mucho no haber logrado la reconciliación de todos los elementos liberales, en cuyo favor ha venido trabajando, sin que trascendiera al público, y añadió que prestó su cooperación y leal ayuda al Sr. Alonso Martínez para el éxito de sus gestiones, como lo revela el hecho de favorecer cuanto es posible el acuerdo de las dos tendencias económicas.

Explicó su decisión de no ocupar la presidencia del Congreso, porque sus compromisos eran de tal suerte, que desde los bancos rojos podía apoyar al gobierno de conciliación y transigir con mayores facilidades.

Declaró que no había en su pecho lugar para odios ni rencores, y que estaba dispuesto a reconocer como soldado la jefatura que acordase el partido liberal, volviendo antes a su seno todos los disidentes.

Se lamentó de las bajas que el partido liberal había sufrido. (El señor duque de Tetuan: Son bajas, no del partido, sino de la dirección de S. S.)

Es lo cierto que están fuera del partido y hacen la oposición. (El señor duque de Tetuan: Hacen la oposición a la fracción que dirige S. S.)

Es más que fracción; es un partido importante y numeroso; el más importante que hay en España, y S. S. debía considerarlo más, pues a él ha pertenecido. (El señor duque de Tetuan: No le tiene su señoría tanta consideración.)

(El señor marqués de Sardoal: Las representaciones políticas no se cuentan, se pesan.)

El señor presidente del CONSEJO terminó su discurso con patrióticas frases de conciliación.

Ante los intereses de la patria—dijo—todo desaparece menos el deshonor. Nuestros mutuos agravios no llegan a la deshonra y deben ser olvidados.

Hora es ya de que todos nos olvidemos un poco de nuestras personas, en bien del país y de las instituciones. (Bien, bien en la mayoría.)

Después de las conferencias de cortesia mantiene en toda su integridad sus principios.

Defiende el sufragio universal como postulado del régimen representativo, la reforma arancelaria para que resulte niveladora y protectora de los intereses nacionales y todo proyecto de ley que tienda a la persecución de los impuestos.

Declaró que no será nunca ministro de Hacienda y si lo soy, no realizaré actos de burocrata vulgar ni de aventurero arbitrario.

El señor presidente del CONSEJO declaró que el actual ministro de Hacienda reúne las cualidades necesarias para desempeñar dignamente su cargo.

Yo llamaré, dijo, a la puerta de S. S. con la cortesia y la consideración que le son debidas y le ruego que explique sus palabras para que no se crea que el importuno soy yo y que iba a buscarle para una intriga de explotación del pueblo y del trono. (El Sr. Bosch: todos los conceptos de mi discurso son generales.)

Estamos a punto de una transacción económica; sólo falta para ultimarla un detalle: el tiempo, la prioridad de unas cosas sobre otras.

Tengo que rogar a S. S. la explicación de una frase por lo que atañe a mi persona. (El Sr. Bosch: Ninguna molestia se refiere a S. S.)

Lo que nos importa es que el partido liberal cumpla sus compromisos; que se voten los presupuestos y el sufragio, y que antes de terminar su misión las actuales Cortes quede hecha la conciliación.

El señor marqués de SARDOAL rectificó, mostrando enojos porque el señor marqués de la Vega de Armijo abandonase en aquel momento el salón, sin explicar el voto que puso con el Sr. Becerra a determinadas personalidades al intentar la conciliación.

El señor presidente del CONSEJO justificó la salida del ministro de Estado por la necesidad de tomar medicinas.

Añadió que los trabajos de conciliación se fueron realizando con conocimiento de los demás ministros y no a espaldas suyas y que si no se ha logrado no ha sido por su culpa pues no ha puesto reparo alguno en cosa ni persona.

Rectificó el señor marqués de SARDOAL.

El señor ministro de ESTADO negó derecho para discutir en el Parlamento una opinión particular si es caso que se ha tenido.

Dijo que en el Consejo de ministros celebrado en su casa se trató solo de llevar a cabo una gran conciliación en el partido liberal, sin ocuparse para nada de vetos.

El señor presidente del CONSEJO declaró que el acuerdo fue ensanchar los horizontes del partido liberal, hasta donde no resultase peligro para el partido o para las instituciones, sin citarse persona alguna por los ministros dimisionarios.

El señor marqués de SARDOAL insistió en que hubo veto contra alguno de los disidentes que fue considerado como peligro para las instituciones.

Se dió por terminada la interpellación y se levantó la sesión a las siete.

La sesión del CONGRESO de ayer 25 se abrió a las tres y cuarto, presidida por el Sr. Alonso Martínez.

Las tribunas casi vacías y pocos diputados en los escaños.

Los Sres. Róspide, Barroso y Brull, pidieron conste su voto con la mayoría en la votación del art. 1.º del sufragio verificado ayer.

Las noticias que han circulado por la prensa acerca del maestro de Sabajanos, provincia de Navarra, del cual se ha dicho que está pereciendo de hambre con toda su familia, son inexactas porque no hay en Navarra ningún pueblo de este ni parecido nombre.

Segun tenemos entendido, el señor duque de Veragua, ministro de Fomento, ha dado las órdenes más terminantes para que se cumplan con todo rigor las disposiciones referentes sobre pago a los maestros de escuela, tomando nota diaria de todas las quejas que lleguen a su conocimiento, para resolver especialmente sobre ellas.

Sin embargo, debemos decir que las disposiciones tomadas con tanto aplauso por el señor conde de Xiqueña, están produciendo un buen resultado respecto del pago corriente; pero es preciso no confundir con esta atención el pago de los atrasos, que depende del ministerio de Hacienda.

El conocido literato D. Manuel Cañete, que desde fines de diciembre ha estado enfermo de gravedad, se encuentra ya muy mejorado, gracias a la solicitud y al acierto de los doctores Menéndez Quintana y Baeza.

Bajo la presidencia del Sr. Jaqueto se ha reunido ayer en el Ayuntamiento la comisión de Policía urbana.

También se han reunido la de Hacienda y Estadística, despachando ambas asuntos de trámite.

El ministro de la Guerra ha sido ayer muy felicitado por la brillantez con que ha contestado a las preguntas del Congreso, como anteayer a las del Senado. El general Bermúdez Reina, a pesar de su modestia y de creer que no tiene presentes los recursos de los polemistas, es un orador de grandes méritos que puede debatir con fortuna con los primeros adalides parlamentarios.

El Sr. Moret salió anoche para Ciudad Real, de donde no regresará hasta dentro de tres ó cuatro días.

Ayer se ha visto muy concurrida la casa del Sr. Castelar, y ha recibido el eminente orador numerosas demostraciones de consideración y de afecto con ocasión de ser aniversario del fallecimiento de su virtuosa hermana.

Los amigos del Sr. Gamazo declaraban ayer que no habían anteayer recibido aviso de que se votaba el art. 1.º del sufragio universal, siendo esta la causa de la ausencia del Congreso de muchos de ellos.

El Sr. Alonso Martínez, restablecido en su salud, ha presidido ayer la sesión del Congreso.

El Sr. Romero Robledo ha estado a ofrecer sus respetos a S. M. la reina.

La academia de Ciencias morales y políticas ha acordado elegir para la vacante de D. Vicente Lafuente, a nuestro amigo el distinguido jurisconsulto y ex-ministro D. Aureliano Linares Rivas. La designación ha sido verdaderamente acertada.

El exministro de la Guerra, general Chinchilla, ha visitado ayer al general Martínez Campos, con quien ha conversado largamente.

Ayer ha continuado en el Congreso el debate sobre el proyecto de ley del sufragio universal.

La comisión, teniendo en cuenta los razonamientos de los Sres. Martos, Jove y Hevia y Pons, ha retirado el art. 2.º para reformarlo suprimiendo la prohibición de votar a los electores que tuvieran sobre sí un auto judicial de prisión preventiva.

Al art. 3.º ha sostenido una enmienda el Sr. Becerra Bengoa pidiendo que se declarasen elegibles los clérigos. La defensa de la enmienda ha sido notable y muy ingeniosa. Le ha contestado rechazándola, en nombre de la comisión, el señor Figueroa (D. Alvaro). El discurso del Sr. Figueroa ha sido también digno de aplauso.

El lunes continuará la discusión de la ley del sufragio.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: HACIENDA.—Real orden dictando las disposiciones que han de observarse para la admisión con franquicia de derechos de aduanas de los vinos nacionales devueltos del extranjero.

Otra resolutoria de los recursos promovidos por D. José M. Pelegrin, y la razón social Hijos de Pedro Mendez de Cartagena, sobre anulación de reparos a unas declaraciones de géneros presentados al despacho en aquella aduana.

que de Aosta, saldrán mañana temprano con dirección a Roma.

El periódico el Temps publica noticias de Roma de haberse enviado ordenes al general Orero, comandante en Massina, para que siga avanzando en combinación con Menelik, el rey de Abisinia, reconocido por los italianos. Hay la creencia de que Menelik aspira a ganar tiempo y retrasar su entrada en Tigre, hasta averiguar en qué consisten las adiciones hechas en Roma por el gobierno italiano, y Makonnen, el embajador enviado con dicho objeto a Italia por Menelik, al tratado entre esta nación y Abisinia.

La Cámara alemana ha desechado su tercera lectura y por 169 votos contra 98 el proyecto de ley contra los socialistas.

Los conservadores han votado en contra de la misma por considerarla ineficaz en absoluto, sin un artículo que consigne la expulsión. El Sr. Boetticher leyó el decreto de la terminación de la legislación.

El príncipe de Bismarck no ha asistido a la sesión.

El despacho referente al lenguaje del Standard, atribuido a inspiración del marqués de Salisbury ha producido excelente impresión en todas las clases.

El Sr. Barfona ha aceptado el cargo de ministro de Portugal en Londres.

El discurso del emperador declarando cerrada la legislatura del Parlamento alemán da las gracias a la nación por su fidelidad, y dice que el Reichstag auxiliando el aumento del poder militar del imperio ha permitido que Alemania conserve en el consejo de las naciones la influencia que le corresponde y que empleará siempre en pro de la paz y la civilización.

El discurso termina expresando la viva solicitud del emperador por la mejora de las clases trabajadoras y esperando que estas la sabrán apreciar así.

En la calle de Meson de Paredes rieron ayer dos bomberos, llamados Juan Cárdenas y José María Moreno, resultando éste con una herida grave en la cabeza, que le fué curada en la casa de socorro del distrito, pasando después al hospital Provincial.

El agresor quedó a disposición de las autoridades.

—A ruego de Domingo García fué detenido ayer Ramon Ortiz, antiguo dependiente del primero, por haberle estafado a su amo 636 pesetas en metálico y algunas ropas.

—Sobre una silla y en la porteria de la casa número 5 de la calle de Ayala había un manto, que debió de agradarle a José Castro Sierra, porque se apoderó de él echando a correr precipitadamente.

Por fortuna fué observado por el portero, que corriendo detrás del caco, lo detuvo en la calle de Claudio Coello, entregándole a las autoridades.

—Hace bastante tiempo que una señora de nacionalidad francesa, que padece frecuentes ataques de enagenación mental, va recorriendo las diferentes dependencias de los centros de administración, solicitando pretensiones absurdas.

Anoche, sobre las doce y media, se presentó en el gobierno civil pidiendo con insistencia ver al Sr. Aguilera, y como los empleados de guardia pretendieran demostrarla que esto era imposible, por no encontrarse en su despacho el señor gobernador, la pobre demente principió a dar voces, diciendo que en el piso superior de la casa que habitaba, había una máquina infernal, con la que procuraban esterminarla porque habían averiguado que era santa.

Después de mucho trabajo consiguieron los empleados hacer que se retirara; pero una vez en la calle volvió a dar gritos, hasta que viendo a los guardias que se acercaban para detenerla, se dió a la fuga, sin que pudieran apoderarse de ella.

El primo hermano del señor ministro de la Gobernación se encuentra más aliviado de la enfermedad que le aqueja, aunque no ha desaparecido el peligro.

En breve saldrá para Lillo el ex-ministro de Hacienda, Sr. Gonzalez.

No pudo ser más lisonjero el éxito que obtuvo en La Sonambula, cuya primera representación se verificó anoche en el teatro Real, la Srta. Pacini, soprano ligera, escriturada por la empresa recientemente.

en trajes, como en atrezzo y decoraciones. Estas han sido pintadas por los reputados escenógrafos D. Amalio Fernandez y Sr. Muriel, que al aparecer cada una de aquellas fueron llamados a escena y ruidosamente aplaudidos.

En la ejecución se distinguieron especialmente la Srta. Alba y los Sres. Mejejo y Cerbon.

Al final fueron llamados varias veces a escena los autores Sres. Perrin y Palacios, que en unión del maestro Marqués, de los pintores y actores se recibieron muchos aplausos del numeroso público que ocupaba todas las localidades del teatro.

Los periódicos franceses anuncian que el conde de París se embarcará el 30 de corriente en Cádiz, con dirección a La Habana, no faltando alguno que cree que este viaje reconoce por causa el conflicto anglo-portugués, que le crea una situación difícil por sus relaciones con la corte de Inglaterra, en cuya corte ha fijado su residencia desde que en 1862 el rey de Francia, y por ser hijo de la reina de Portugal.

La Epoca, procurando investigar la exactitud del viaje, manifiesta que el conde no ha tomado pasaje en ninguno de los vapores de la Transatlántica.

Los amigos más íntimos del conde, por otra parte, que exista relación alguna entre este viaje y la cuestión pendiente entre las dos naciones citadas, porque el conde de París no se mezcla para nada en las diferencias que existen entre los dos gobiernos.

Este viaje está proyectado hace algún tiempo, y será de corta duración, porque el conde se propone estar de regreso en Sheen-House hacia fines del próximo mes de abril, hasta cuya época permanecerá en España su esposa la condesa.

Se ha realizado la fusión de la compañía del ferrocarril y minas de San Juan y las Abadesas con la del Norte.

Un carabinero de Ferrol ha encontrado en la playa, se supone que arrojada por el mar, una caja conteniendo valores, creese que procedente de un naufragio. El hecho se ha puesto en conocimiento de la autoridad y se trata de averiguar quién pueda ser el dueño de la caja ó su heredero; si no se encuentran, el carabinero será el propietario del hallazgo.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO DE PROVINCIAS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. (Agencia Nadal.) Barcelona, 25 (10:30 n.). Bolsin: Interior, 74-87; Exterior, 75-85. Cubas, 105-90; Noroeste, 82-75; Coloniales, 38-60; Francias, 34-30; Orenses, 00-00. Freixas.

Tarragona, 25 (10 n.). Es inexacto cuanto dicen los periódicos del diputado a Cortes señor conde de Rius. Este salió de aquí para visitar sus posesiones, antes del fallecimiento del señor duque de Aosta, y acaba de regresar para asistir al Te Deum que mañana ha de celebrarse en esta catedral en acción de gracias al Todopoderoso por el restablecimiento de la preciosa salud de S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Orense, 25 (5 t.). Mañana se celebrará en el teatro una reunión de republicanos para elegir el comité de coalición.

La prensa de esta elogio con calor al Sr. D. Benigno Soto, fundador del hospital de la Prosperidad de Madrid por ser un hijo de esta provincia que sin más ayuda que su laboriosidad ha llegado a la mayor altura en el mundo industrial.

Sevilla, 25 (3:30 t.). Va conjurándose la crisis obrera. Hoy se presentaron 900 trabajadores en demanda de trabajo. A 300 se les facilitó en las obras municipales y 600 recibieron bonos para las tiendas de asilo. Veinte forasteros han sido detenidos y la detención de los promovedores ha sido elevada a prisión por el juez.

La tranquilidad está asegurada. La prensa dirige ruidos ataques al alcalde por su gestión municipal. Tiempo despejado y primaveral. Ectaban.

San Sebastian, 25 (10 n.). Ha desaparecido casi por completo la epidemia y reina un tiempo hermosísimo, habiendo podido ya salir a la pesca las lanchas y vapores.

Hoy se han registrado tres desgracias. Una anciana intentó suicidarse, arrojándose desde el piso quinto de su casa al hueco de la escalera y siendo llevada en estado gravísimo al hospital; otra anciana se causó una herida grave en la cabeza por haberse caído en el puente de Santa Catalina y un niño de tres años del redactor de El Guipuzcoano, Sr. Delatre, fué atropellado por un coche quedando en muy grave estado. El cochero fué preso.—W.

La sesión del Congreso terminó anoche quedando aprobado el artículo tercero del proyecto de ley del sufragio universal.

Mañana harán los conservadores una escitación al gobierno para que se reanude inmediatamente la discusión de los presupuestos.

Es probable que en esta semana se haga alguna combinación de gobernadores civiles.

El Sr. Gamazo se encontraba anoche bien de su dolencia; y mañana podrá concurrir a las Cortes.

El ministro de Ultramar, Sr. Becerra, continuaba anoche ligeramente indisputo.

La comedia en tres actos que se viene anunciando con el título de Las persona decentes, es original del reputado autor D. Enrique Gaspar y no del popular Vidal Aza, como ha dicho un periódico.

Después de cuarenta días de enfermedad, ayer abandonó el lecho por vez primera el diputado a Cortes por Liria, don Manuel Danvila.

Uno de los primeros actos del nuevo ministro de Gracia y Justicia, Sr. Puigcerver, ha sido dirigir telegramas muy expresivos a todos los arzobispos y obispos de España, dándoles cuenta de su entrada en el ministerio y ofreciéndoles sus servicios.

El niño de nuestro querido amigo el director de El Correo, Sr. Ferreras, que, como saben los lectores, tuvo la desgracia de fracturarse un brazo, se encuentra muy mejorado y se espera fundamentalmente un restablecimiento completo. Lo celebraremos.

Bolsin del 25 Contado, 00-00. Fin de mes, 74-40. París, 72-62. Londres, 75-82.

